Gaceta Minera.

INDUSTRIAL, COMERCIAL Y CIENTÍFICA.

ECO DE LOS DISTRITOS MINEROS DEL ESTE DE LA PENÍNSULA.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España, un trimestre. . 2 pesetas.
» » » un año. . . . 8 »
En el extranjero y Ultramar. . . 12 »
Comunicados y anuncios á precios convencionales.
PAGO ANTICIPADO.

DIRECTOR-PROPIETARIO,
D. Camilo Perez Lurbe
SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 y 20 DE CADA MES.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Direccion de este periódico, calle de la Serreta número 22.
En la Administracion del mismo, calle de Cuatro Santos número 26, imprenta.
Para la correspondencia y giros dirigirse al Director.

AÑO I. CARTAGENA 1.º DE ABRIL DE 1883. NÚM. 10

SECCIÓN CIENTÍFICO-INDUSTRIAL.

El coto Minero de Mazarron.

II

El terreno que ocupa el coto se compone de diversas clases de traquita entre las cuales se encuentra la alunita, capas calizas y esquisto-arcillosas de los terrenos de transición, crestónes ferruginosos con indicaciones de carbonatos plomizos, que deben ser representantes de otros tantos criaderos, estensas grietas y desmontes, fiel representación de las antiguas explotaciones de la materia que las rellenó, que afloran unas á la superficie y están cubiertas otras por los detritus de los antiguos, arrastrados y depositados en dichas grietas.

¿Que diferencia existe pues entre los terrenos ocupados por el coto y el de los cabezos de San Cristobal, los Perules y Pedreras viejas, centros principales de las explotaciones romanas, para suponer como lo hace Mr. Gerimont que en estos hubo verdaderas explotaciones plomizas y en aquel se limitaron á meras investigaciones? ¿Que carácteres distintivos existen entre los afloramientos de los criaderos de unas zonas y los de otras, para suponer tambien que los crestones ferruginosos del coto no tienen relación con los afloramientos de los criaderos plomizos de las demás? En estos como en aquel se encuentran las diversas clases de traquita, las capas calizas y esquisto-arcillosas de los terrenos de transición, las grietas de las antiguas explotaciones. que en unos criaderos salen á la superficie y en otros no; y aun en un mismo criadero hay extenciones que afloran y otras que están á cierta profundidad, grandes desmontes sobre la alunita y restos de su tratamiento para la producción del alumbre y almagra; de modo que la diferencia consiste únicamente en los estensos vaciaderos de los trabajos romanos que aun se conservan en el coto, mientras que en las demas zonas citadas no existen estos residuos ó son muy escasos. Esta diferencia parece ser una de las causas principales que han motivado las conclusiones de Mr. Gerimont, puesto que admitiendo el principio de que «cuanto mas potentes son los criaderos y mayor desarrollo adquiere la explotación, menores vaciaderos produce en la superficie,» tiene que deducirse necesariamente dicho resultado; mas como no podemos admitir este principio en general, y mucho menos en el caso especial que nos ocupa, tampoco podemos hacerlo de sus conclusiones y vamos á permitirnos algunas consideraciones en apoyo de nuestra opinión.

La conservación de los vaciaderos en un período tan largo como el transcurrido desde las explotaciones romanas, depende de muchas circunstancias entre las cuales debemos citar los arrastres que ocasionan las lluvias torrenciales, la configuración del terreno en que se depositaron los escombros y su mayor ó menor proximidad á ramblas de muchos afluentes, que con mayor ó menor recorrido desaguan en el mar. La primera es comun á las zonas que venimos considerando, por efecto de la escasa distancia que las separa; la segunda y tercera difieren notablemente: las laderas en el coto presentan fuertes pendientes en unos puntos, suaves en otros, derraman en terreno ligeramente ondulado, y distan unos 5 kilómetros de la rambla de las Moreras, que es la mas importante de la localidad y de mayores afluentes, dando lugar á que gran parte de sus vaciaderos, sometidos á las diversas acciones de arrastre y sedimentación que se han sucedido, no pudiesen ganar la rambla citada, ni aun